

La espiral del silencio

Opinión pública:
nuestra piel social

**Elisabeth
Noelle-Neumann**

62

Paidós Comunicación



Elisabeth Noelle-Neumann

La espiral del silencio

Opinión pública:
nuestra piel social



 Ediciones Paidós
Barcelona-Buenos Aires-México

17. Vanguardistas, herejes y disconformes: los desafiantes de la opinión pública

¿Es la opinión pública tal como la describimos aquí —un acontecimiento psicosociológico procedente del miedo al aislamiento del individuo— simplemente una presión hacia la conformidad? ¿Explica la espiral del silencio sólo el nacimiento y el crecimiento de la opinión pública, y no sus cambios?

Los que no temen al aislamiento pueden cambiar la opinión pública

Hasta ahora nos hemos fijado en personas que tienen miedo o cautela, que temen al aislamiento. Ahora vamos a mirar en la otra dirección, hacia un grupo más abigarrado: el de los que no temen al aislamiento o están dispuestos a pagar ese precio. Son los introductores de la nueva música; pintores como Chagall, en cuyo cuadro *El establo*, de 1917, una vaca rechoncha atraviesa el tejado de una casa y se asoma al exterior; o pensadores como John Locke,

que proclamó que los hombres apenas se preocupaban de los mandamientos de Dios o de las leyes del Estado, pero se tomaban el trabajo que fuera necesario para seguir la ley de la opinión. Poco tiempo antes, esta idea le habría condenado a la pira. Entre estos personajes se encuentran los herejes, esas personas que responden a las necesidades de su época pero son a la vez intemporales, que constituyen el correlato de una opinión pública compacta. Los desviados. Utilizando el título de un ensayo estadounidense: «Héroes, villanos y locos como agentes del control social» (Klapp 1954); en términos modernos, «el coco». Sin embargo, no hay que entender la relación entre los conformistas y los disconformes simplemente como una acentuación del sistema de valores y de las reglas válidas de la sociedad por los que las vulneran y por su «exhibición» en la picota.

El concepto de la espiral del silencio reserva la posibilidad de cambiar la sociedad a los que carecen de miedo al aislamiento o lo han superado. «Tengo que aprender a soportar la censura y el ridículo», escribió Rousseau (citado en Harig 1978). Un alto nivel de consenso, que es una fuente de felicidad, un lugar de refugio y seguridad para la amplia mayoría de la humanidad, llena de horror a la vanguardia, a los artistas, pensadores y reformadores que preparan el camino del futuro. En 1799 Friedrich Schlegel ofreció esta descripción de un monstruo:

Parecía hinchado de veneno. En su piel transparente rielaban todos los colores, y se le veían las entrañas que se retorcían como gusanos. Era bastante grande como para inspirar temor, y abría y cerraba pinzas como de cangrejo que cubrían todo su cuerpo. Ora saltaba como una rana, ora se desplazaba con agilidad espantosa mediante un enjambre de incontables patitas. Me di la vuelta, aterrorizado; pero, como quería seguirme, hice acopio de valor, lo derribé de un poderoso golpe e inmediatamente se convirtió en una vulgar rana. Mi asombro fue grande, y aún fue mayor cuando alguien dijo, justo detrás de mí: «Es la opinión pública...» (Schlegel 1799, 40-41)

Por otra parte, los ciudadanos probos tenían razón al estremecerse cuando en los años sesenta empezaron a aparecer jóvenes melencidos, ya que cualquiera que no tema al aislamiento puede destruir el orden de las cosas.

La espiral del silencio
Elisabeth Noelle-Neumann

En esta obra pionera, Elisabeth Noelle-Neumann estudia la opinión pública como una forma de control social en la que los individuos, percibiendo casi instintivamente las opiniones de quienes les rodean, adaptan su comportamiento a las actitudes predominantes sobre lo que es aceptable y lo que no. A través de la exposición de una de las más contundentes teorías sobre el tema, el texto acaba convirtiéndose en una importante contribución no sólo a la progresiva construcción de una historia de la opinión pública, sino también, por poner dos ejemplos concretos, a la comprensión del comportamiento de los votantes en general, o al esclarecimiento de las relaciones entre el hombre moderno y los medios de comunicación. Una lectura obligatoria, así, tanto para los científicos sociales interesados por la formación de la opinión pública, como para todos aquellos que sientan cierta curiosidad por conocer un poco más el papel que ésta desempeña en la sociedad contemporánea. Elisabeth Noelle-Neumann es directora del Centro de Investigación de la Opinión Pública de Allensbach (Alemania) y profesora de Investigación de las Comunicaciones en la Universidad de Mainz.

ISBN 84-493-0025-8

